

ella. El hombre ha sido creado para la felicidad, ha sido amado y salvado por Dios, y se encuentra en medio del cosmos, de la naturaleza, formando parte de ella. Hildegarda escribió también al menos 77 composiciones musicales, entre antífonas, himnos, secuencias y un drama sacro, el *Ordo virtutum*. Según la santa, toda la creación es vida gracias a la música, a la voz, al sonido de la palabra de Dios. La salvación final alcanzada por Cristo será una indescriptible armonía de música celestial. El alma del hombre porta una sinfonía dentro de sí. Con todo, sus melodías podrían resultar algo extrañas al oído musical actual a causa de exuberantes y variados melismas que emplea, pero despiertan incluso cierta fascinación por su originalidad.

Feldmann aborda también los viajes y las relaciones públicas de Hildegarda. Al final de su vida la santa emprendió algunos viajes para predicar al clero y al pueblo. En 1160 habló en Tréveris y después en Colonia, Maguncia, Wurzburg, Bamberg y Metz. Se enfrentó a los cátaros. Hubo en ese siglo muchos predicadores que denunciaron la riqueza y el poder de la Iglesia. Hildegarda se lamentó de la avaricia, la ignorancia y la negligencia del clero. Se opuso a monarcas, arzobispos, al mismo papa Adriano IV y al emperador Federico Barbarroja. Sin embargo, Hildegarda no puede considerarse una revolucionaria, pues mantuvo siempre una clara moderación en sus juicios. Murió el 17 de septiembre de 1179. El monasterio duró hasta 1814. En 1904 fue restaurada la vida monástica en una nueva abadía muy cerca del lugar primitivo. El libro se concluye con un anexo que ofrece una tabla cronológica, las citas y la bibliografía. Esta biografía de Hildegarda ofrece una lectura actual de la santa, aunque no todos los lectores estarán de acuerdo con las reflexiones del autor. Su intento ha sido el de suscitar curiosidad por la vida de la escritora benedictina y, sobre todo, poner de manifiesto la originalidad y la relevancia que podría tener hoy esta figura medieval.— A. Simón.

Reseñas

Sagrada Escritura

RHOADS, D.; DEWEY, J.; MICHIE, D., *El evangelio de Marcos como relato*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2020, 13'5 x 20'5, 286 pp.

Nuestras vidas personales, comunitarias y sociales las interpretamos en el marco de un relato y ese relato tiene un narrador, unos escenarios, una trama, unos personajes, y una audiencia (siempre que el relato supera el cerco del monólogo interior). A través de los relatos damos sentido a nuestra existencia, y cuando los compartimos, podemos mantener unido a un grupo social. Leer los relatos de otros nos hace más conscientes de nuestros propios relatos, nos permite cuestionarlos y nos brinda una ocasión para adoptar relatos nuevos, incluso para experimentar un cambio y una renovación; desde este convencimiento, los autores y traductores de *El evangelio de Marcos como relato* invitan al creyente a beber de esta narración bíblica como quien toma agua, sabiéndola esencial para la supervivencia.

Conocer y entrenarse en la narratología bíblica requiere una pedagogía que los autores de esta obra (corregida y aumentada en su 3ª edición) ponen al alcance de todos, comenzando por una traducción con términos sencillos que busca la fidelidad a las palabras griegas a la vez que opta por expresiones del castellano común.

Los diferentes elementos de un relato los va comprendiendo el lector concretados en este evangelio y desgranados en los capítulos que comprende esta obra. El acercamiento dilucidador al protagonista –Jesús– teniendo en cuenta todo su contexto histórico salta hasta el del lector iluminando su vida: «¿Pueden los oyentes percibir la llegada de la soberanía de Dios a través de las palabras y acciones de Jesús? ¿Pueden imaginar cómo será el mundo bajo la soberanía de Dios? ¿Pueden confiar en el poder de Dios en el presente (poder para curar, alimentar a los hambrientos en el desierto, calmar las tempestades, resucitar los muertos)? ¿Pueden amar a Dios «con toda su mente» y amar «a su prójimo como a sí mismos»? ¿Pueden decidirse a vivir y a morir por la buena noticia, confiando en Dios lo suficiente como para perder la vida por los demás? Porque el evangelio de Marcos está pidiendo a los oyentes que hagan todo esto» (p. 219).

El libro añade en apéndices ejercicios muy prácticos para aprender a realizar análisis literarios generales de Marcos, análisis narrativos de los episodios y para memorizar y contar relatos. Y ofrece una bibliografía selecta y recursos como www.nbsint.org que el lector interesado mucho agradecerá.– *CGM*.

JÓDAR, C., *Éxodo*. Ed. BAC, Madrid 2020, 14'5 x 21'3, 280 pp.

Este comentario, como todos los de la colección *Comprender la Palabra*, está escrito con una finalidad pastoral y científica. Hace un estudio serio del texto y sus variantes, de los sentidos de las palabras, del contexto histórico y religioso y de las concepciones antropológicas y religiosas de fondo.

Consta de tres apartados: introducción general, comentario propiamente dicho y una breve bibliografía de obras en español. En la introducción, Jódar, al hablar del texto del Éxodo, da una visión amplia de las condiciones que se han dado en la transmisión del mismo. Se pregunta: ¿es Éxodo un texto? ¿Tiene la unidad mínima de comunicación por escrito para que sea tal? ¿Al leerlo enteramente se percibe un mensaje con sentido? Para él es la primera parte de una trilogía del desierto dentro del Pentateuco con Génesis como antecedente explícito, Deuteronomio como conclusión esperada de la historia de Moisés y texto bisagra entre Pentateuco y la narración continua que va de Josué a Reyes.

A la hora de comentarlo y teniendo en cuenta la estructura y los recursos del texto, divide el libro en catorce secciones que agrupa en tres partes: primera, un Rey para un nuevo pueblo (1, 1-15,8), contiene el relato de la liberación de Egipto que se cierra con la proclamación del Señor como rey del pueblo que se está construyendo. Segunda, Interludio. En el desierto (15,19-18,27), tema común también a Levítico y Números. Tercera, Una Ley para un nuevo pueblo (19-40), recoge una reflexión profunda sobre Ley y libertad, de forma narrativa.

Respecto al contexto histórico reconoce que la datación de cuanto se narra en Éxodo es incierta, no es posible verificarla, pero tampoco desmentirla. Ante el hecho de que sea un testimonio aislado de este hecho histórico que no aparece en otros escritos de aquella época, él aboga por la hermenéutica de la confianza destacando dos características: diferencia, el texto no es el evento, sino lo que representa. El texto revela y a la vez esconde el evento, es pues necesario interpretar dependiendo de la distancia que se da entre el texto y el lector, y en este caso, los intervalos son muy largos. Según el principio lingüístico los textos representan la realidad a través de la totalidad.

A medida que va avanzando el comentario, Carlos Jódar va dejando muy claro que Éxodo es un relato bastante realista. No es un libro moralista, no da ejemplos, sino acciones crudas; no da respuestas, sino que provoca preguntas; no juzga, sino que deja el juicio al lector. Tiene en cuenta también que este libro ha tenido una historia redaccional compleja

Los diferentes elementos de un relato los va comprendiendo el lector concretados en este evangelio y desgranados en los capítulos que comprende esta obra. El acercamiento dilucidador al protagonista –Jesús– teniendo en cuenta todo su contexto histórico salta hasta el del lector iluminando su vida: «¿Pueden los oyentes percibir la llegada de la soberanía de Dios a través de las palabras y acciones de Jesús? ¿Pueden imaginar cómo será el mundo bajo la soberanía de Dios? ¿Pueden confiar en el poder de Dios en el presente (poder para curar, alimentar a los hambrientos en el desierto, calmar las tempestades, resucitar los muertos)? ¿Pueden amar a Dios «con toda su mente» y amar «a su prójimo como a sí mismos»? ¿Pueden decidirse a vivir y a morir por la buena noticia, confiando en Dios lo suficiente como para perder la vida por los demás? Porque el evangelio de Marcos está pidiendo a los oyentes que hagan todo esto» (p. 219).

El libro añade en apéndices ejercicios muy prácticos para aprender a realizar análisis literarios generales de Marcos, análisis narrativos de los episodios y para memorizar y contar relatos. Y ofrece una bibliografía selecta y recursos como www.nbsint.org que el lector interesado mucho agradecerá.– *CGM*.

JÓDAR, C., *Éxodo*. Ed. BAC, Madrid 2020, 14'5 x 21'3, 280 pp.

Este comentario, como todos los de la colección *Comprender la Palabra*, está escrito con una finalidad pastoral y científica. Hace un estudio serio del texto y sus variantes, de los sentidos de las palabras, del contexto histórico y religioso y de las concepciones antropológicas y religiosas de fondo.

Consta de tres apartados: introducción general, comentario propiamente dicho y una breve bibliografía de obras en español. En la introducción, Jódar, al hablar del texto del Éxodo, da una visión amplia de las condiciones que se han dado en la transmisión del mismo. Se pregunta: ¿es Éxodo un texto? ¿Tiene la unidad mínima de comunicación por escrito para que sea tal? ¿Al leerlo enteramente se percibe un mensaje con sentido? Para él es la primera parte de una trilogía del desierto dentro del Pentateuco con Génesis como antecedente explícito, Deuteronomio como conclusión esperada de la historia de Moisés y texto bisagra entre Pentateuco y la narración continua que va de Josué a Reyes.

A la hora de comentarlo y teniendo en cuenta la estructura y los recursos del texto, divide el libro en catorce secciones que agrupa en tres partes: primera, un Rey para un nuevo pueblo (1, 1-15,8), contiene el relato de la liberación de Egipto que se cierra con la proclamación del Señor como rey del pueblo que se está construyendo. Segunda, Interludio. En el desierto (15,19-18,27), tema común también a Levítico y Números. Tercera, Una Ley para un nuevo pueblo (19-40), recoge una reflexión profunda sobre Ley y libertad, de forma narrativa.

Respecto al contexto histórico reconoce que la datación de cuanto se narra en Éxodo es incierta, no es posible verificarla, pero tampoco desmentirla. Ante el hecho de que sea un testimonio aislado de este hecho histórico que no aparece en otros escritos de aquella época, él aboga por la hermenéutica de la confianza destacando dos características: diferencia, el texto no es el evento, sino lo que representa. El texto revela y a la vez esconde el evento, es pues necesario interpretar dependiendo de la distancia que se da entre el texto y el lector, y en este caso, los intervalos son muy largos. Según el principio lingüístico los textos representan la realidad a través de la totalidad.

A medida que va avanzando el comentario, Carlos Jódar va dejando muy claro que Éxodo es un relato bastante realista. No es un libro moralista, no da ejemplos, sino acciones crudas; no da respuestas, sino que provoca preguntas; no juzga, sino que deja el juicio al lector. Tiene en cuenta también que este libro ha tenido una historia redaccional compleja

que desafía la coherencia textual: el Deuteronomista es una red de contactos intertextuales, la Tradición Sacerdotal está en conexión del pueblo con una cierta clericalización del mismo una vez que desaparece la monarquía. El contexto religioso de Éxodo es politeísta y el teológico perfila la relación entre Dios y el ser humano hecho Alianza con Noé y Abraham que ya aparece en Génesis. La del Sinaí es la Alianza por excelencia del Antiguo Testamento y asegura la fisonomía de este grupo humano salido de Egipto, como nación. Esta Alianza-Decálogo, queda enmarcada en una escena teofánica que la hace resaltar más aún y es el tema central del libro del Éxodo. La salida de Egipto solo ocupa la primera parte del libro, lo que quiere Dios es construirse un pueblo que guía hacia una Tierra Prometida, punto final de esta constitución. Pueblo y libertad/servicio es el meollo de la temática del libro, en el centro de ambos el Decálogo y finalmente la omnisciencia divina.

El comentario comienza cada sección con una justificación de la estructura y a continuación ofrece la traducción sin notas a pie de página. Las notas siguen a la traducción y en ellas establece relaciones con otros textos bíblicos o explica alternativas de traducción del texto hebreo. El comentario es, pues, una propuesta de lectura sin pretensiones de exclusividad, pero intenta recabar la mayor cantidad posible de información contenida en el texto en un sistema unitario de sentido. Cada sección concluye con un apartado dedicado a la recepción eclesial que parte de los contactos con el Nuevo Testamento y sigue con la interpretación en la literatura cristiana antigua, el uso litúrgico y la recepción en el Catecismo de la Iglesia Católica.

Carlos Jódar Estrella, nacido en Jaén en 1966, es doctor en Teología bíblica, licenciado en Filología semítica, Teología, Sagrada Escritura y Estudios del Oriente Antiguo. Es profesor de Sagrada Escritura en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma) impartiendo clases de Antiguo Testamento, hermenéutica y antropología bíblicas, hebreo y arameo.

En lenguaje sencillo logra en este comentario mostrar al fiel cristiano el significado del texto de Éxodo y su permanente valor para alimentar su vida de fe.— *M^a. S. Ferrero*.

MARGUERAT, D., *Los Hechos de los Apóstoles (13-28)*. Ed. Sígueme, Salamanca 2020, 15,5 x 23,5, 524 pp.

En la revista *Nova et Vetera*, 89/2020 apareció reseñado el primer volumen de Hechos de los Apóstoles (1-12) de Marguerat, y hoy felizmente presentamos el segundo y final.

Como en el vol. I se siguen las mismas pautas: Traducción seguida de una selecta bibliografía; Análisis del texto; Explicación y Perspectivas teológicas.

El autor, en el Prefacio aclara dos cuestiones que los lectores le han formulado sobre la repetición de varias notas ampliadas en algunos textos antiguos y las referencias bibliográficas que hace al respecto. Después introduce al lector en lo que será el cuerpo de los capítulos siguientes: el desarrollo del Evangelio fuera del entorno de Jerusalén. Antioquía va a ser la ciudad piloto desde donde se iniciará la nueva evangelización de las naciones con Pablo, su actor principal. Allí fue donde por primera vez se les atribuye el nombre de “cristianos”. Sin embargo, esta iniciativa que dio un giro importante en la historia de la salvación, como fácilmente podemos constatar en Hechos y Lucas, señala con empeño, no surgió de la iniciativa de unos fervorosos y emprendedores creyentes, sino de un plan providencial. Tampoco esta misión universal se prometía fácil, muy al contrario, el rechazo, la hostilidad, las dificultades y el sufrimiento de todo tipo sería el bagaje normal de todo evangelizador.

El primer viaje misionero a las naciones [Gira misionera de Pablo y Bernabé] (13,1-14,28) y el concilio apostólico de Jerusalén (15,1-35) comprenden el capítulo III (sexta y séptima sección). A partir del cap. IV (15, 36-21,14), octava, novena y décima sección,

Pablo despliega su misión misionera, primero en Grecia (15, 36-18, 23), después en Éfeso (18, 24—19,40) y la subida a Jerusalén (20, 1-21, 14).

El V y último capítulo (undécima, duodécima y decimotercera sección): De Jerusalén a Roma. Pablo, el testigo procesado (21,15—23,35), la prisión de Pablo en Cesarea (24, 1—26,32) y su traslado a Roma (27, 1—18,31).

No es necesario insistir en el valor y ayuda inestimable de esta obra, como afirmábamos en la reseña del primer volumen. En ella encontrará el lector una obra completa que le va a servir no solo para conocer el desarrollo de la Iglesia fuera del ámbito de Jerusalén, sino como testimonio de rigor científico y como una ayuda inestimable para adentrarse en la Palabra orada y confiada.— *M^a J. García.*

MARTÍNEZ, M., *Haced discípulos. El discipulado en el evangelio de Mateo a la luz de la literatura rabínica.* Ed. Verbo Divino, Madrid, 16 x 24, 590 pp.

Tras muchas horas de trabajo, Mariela Martínez pone en nuestras manos esta extensa obra basada en su tesis doctoral defendida en 2012 con el título: “Así todo escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos...” (Mt 13,52) y por subtítulo: “El discipulado en el evangelio de Mateo. Contactos con el tratado de Abot y la Makilta de Rabbi Yismael”. Es una obra científica que estudia y profundiza el tema del discipulado en el evangelio de Mateo a la luz del discipulado que encontramos en la literatura rabínica, ya que ambas bebieron en la misma fuente, la Torá escrita y el Antiguo Testamento y, con la llamada “actitud derásica”, fueron haciendo interpretaciones actualizadas de ella en un mismo contexto histórico, sacando, según la expresión evangélica, “Lo nuevo y lo viejo”.

El objetivo de la obra es estudiar el discipulado en el evangelio de Mateo a la luz del concepto *tannaíta*, teniendo como telón de fondo el contacto entre el discipulado de Jesús en el evangelio de Mateo y el discipulado rabínico que se entrevé en la literatura rabínica. Para ello se acerca al contexto cultural en que el evangelista habla del discipulado y así poder apreciar tanto su continuidad con el discipulado de la época como su originalidad. Deja claras dos hipótesis a este respecto: a) que el autor del evangelio de Mateo es un escriba judío que se ha hecho discípulo por el Reino y tiene, por tanto, mentalidad judía y cristiana. b) Mateo presenta el discipulado de Jesús de forma clara en contraste con el modelo de discipulado rabínico.

El hecho de estudiar el discipulado a la luz de estas dos obras rabínicas distantes en años, el tratado de Abot es del año 80 y los textos *tannaítas* de los siglos II-III, la lleva a plantearse la pregunta: ¿Es esto metodológicamente correcto, o es un anacronismo? Apoyada en estudios serios y científicos sobre el tema, afirma que la relación y el diálogo entre ambas literaturas es posible porque comparten una prehistoria oral que ha acompañado la escritura y ambas tienen como referente la Biblia. Otro argumento que alega es que los textos rabínicos son posteriores al Nuevo Testamento porque en el judaísmo rabínico no se permitió escribir las tradiciones orales hasta el siglo II. El tercer argumento es que ambas literaturas pertenecen al contexto judío de los primeros siglos de nuestra era. Y en el cuarto subraya que los textos, Mateo (año 45) y la literatura rabínica (año 100), no se escriben contemporáneamente a la experiencia que desarrolla, sino entremezclando el acontecimiento histórico y la reflexión sobre los mismos en los años sucesivos, culminando en la redacción de la obra literaria. De todo ello deduce la autora que entre el discipulado rabínico de Abot y Mekilta y el discipulado de Jesús en el evangelio de Mateo hay un punto histórico de encuentro y también de diferencias significativas. Delinear la identidad de cada uno de ellos es la tarea que lleva a cabo en estas páginas.

Su metodología es clara. En un primer momento estudia el discipulado en el tratado rabínico de Abot y en el Midrás Mekilta, analizando los textos en los que aparece el vo-

cablo discípulo o términos afines como aprendizaje, estudio, maestro, compañero. Sigue estos bloques temáticos: a) origen del discipulado; b) objetivo del aprendizaje: ¿para qué aprender?; c) relación estudio-aprendizaje; d) dos figuras imprescindibles en el aprendizaje: maestro y compañero; e) el discipulado: cualidades/exigencias/condiciones, metodología, ética; f) Asamblea y Torá; g) el yugo del discípulo y h) ¿el discípulo, hijo?

Estos mismos bloques temáticos aplica al evangelio de Mateo buscando los textos del evangelio correspondientes a cada sección. Establece también contactos semánticos y léxicos si los hay.

Este trabajo de investigación tiene cuatro grandes partes: I. Estudio de las fuentes bíblicas y extrabíblicas en torno al tema del discipulado, buceando en el helenismo, en el Antiguo Testamento, común a judíos y cristianos, en textos Flavio Josefo y en lo relativo a los discípulos de Juan Bautista. II. Análisis del discipulado en los textos rabínicos tannaíta, en concreto Abot y Mekilta. En él estudia el marco del nacimiento del discipulado rabínico al servicio de la Torá y el contexto marco del talmîd rabínico. Estudia también el discipulado en el tratado de Abot, y por último, en el Midrás de Makilta de R. Yismael. III. Estudio del discipulado en el evangelio de Mateo. Reflexiona aquí cómo el discipulado forma parte de la obra esencial y determinante en Mateo y cómo teología y cristología convergen en su evangelio en la eclesiología. IV. Relación entre el discipulado rabínico (en Abot y Mekilta) y el discipulado de Jesús en el evangelio de Mateo. Establece contactos por bloques temáticos entre los textos en torno al discipulado en la literatura tannaíta y los pasajes en torno al discipulado en el evangelio de Mateo. Por fin, en el V. Conclusiones, recoge las semejanzas y diferencias entre el discipulado de Mateo y el discipulado que reflejan Abot y Mekilta.

La expresión “haced discípulos”, común a ambas literaturas refleja cómo la institución disciplinar aparece al servicio de la transmisión de la tradición del maestro. Es la identidad de los maestros y del Maestro lo que hará que el discipulado se sitúe en planos existenciales y teológicos totalmente diferentes.

Felicitemos a Mariela Martínez, religiosa de la Congragación de Santo Domingo, licenciada en farmacia y doctora en Teología bíblica, por esta obra llevada a cabo con minuciosidad y rigor.– *M^a. S. Ferrero*.

Teología

SPRINGHART, H., *El hombre vulnerable*. Ed. Sígueme, Salamanca 2020, 13'5 x 21, 320 pp.

La publicación en castellano de esta obra de Heike Springhart, profesora de Teología en la Universidad de Heidelberg, justo el año de la pandemia por COVID-19 nos ha ofrecido la posibilidad de una reflexión antropológica y teológica de rigor en un momento en que muchas personas hemos tomado conciencia profunda de nuestra propia vulnerabilidad y comprendido la labilidad humana como un proceso que se inicia al nacer.

Concretamente este libro mantiene la referencia constante a la cuestión del morir y, a partir de esta, desarrolla incitaciones en el sentido de una antropología realista, aún pendiente de elaboración como proyecto general. La vulnerabilidad es introducida como categoría nuclear de dicha antropología realista, en la medida en que en el morir la existencia vulnerable del ser humano se vuelve concreta y accesible, y se hace experimentable en su fragilidad y pasividad. Al acentuar la vulnerabilidad se gana un concepto que permite considerar la procesualidad en que consiste el ser humano (p. 15).

La muerte nos hace experimentar nuestra finitud, muchas limitaciones, la brevedad del tiempo... Y es en este proceso de vivir-morir donde la vulnerabilidad física, psíquica, sistémica (la nuestra y la de los otros) se va destapando, perdiendo la tendencia que tenemos, ante ella, a la ocultación. Ahí tenemos la oportunidad de definirnos desde lo más elevado de nosotros mismos, de inscribir lo infinito en lo finito, de pensarnos desde nuestro destino teológico, desde Dios, como previamente lo han hecho pensadores cualificados de la fe. Es el recorrido sistemático y académico que realiza la profesora Springhart sobre el morir, la muerte y la finitud desde cuatro perspectivas dogmáticas representativas: la de Karl Barth («El morir como retirada del espíritu»), la de Karl Rahner («la muerte como final y cumplimiento»), la de Helmut Thielicke («la muerte biológica y el morir en Cristo») y la de Arthur McGill («el morir como expresión de la indigencia de principio del hombre») en las que apoya sus primeros pasos para esta reflexión, arrojando después, en la última parte de la obra, una antropología realista iluminada por la convicción de que en el morir de Jesús se manifiestan elementos básicos para la interpretación del morir (nota 72, p. 248), apuntando a que la vulnerabilidad, incluso soteriológicamente, es recurso (no solo riesgo), en la medida en que es presupuesto de confianza: la tradición recogida por Jn 20, 24 ss. según la cual Tomás mete sus dedos en las llagas del resucitado y este se muestra así como el que es, puede leerse como indicación de que las llagas, en cuanto signos de vulnerabilidad y huellas de la historia dolorosa del cuerpo, siguen siendo visibles después de la muerte, y de que por tanto la vulnerabilidad representa en cierto sentido una continuidad» (nota 28, p. 274).- *CGM*.

AGUIRRE, R. & GIL, C. *Conversaciones con Rafael Aguirre, a cargo de Carlos Gil*. Ed. PPC, Madrid 2020, 14 x 22, 224 pp.

La Editorial PPC ofrece un nuevo libro de sumo interés: *Conversaciones con Rafael Aguirre, a cargo de Carlos Gil*. Recoge el pensamiento, la memoria y la experiencia de Rafael, como protagonista principal. La agudeza de las cuestiones planteadas por el entrevistador permitirá expresar al entrevistado, con el frescor y la libertad que le caracterizan, su pasión por el estudio de la Biblia, el afán por buscar nuevas líneas de estudio y el gusto por renovarse bíblica y teológicamente, afrontando nuevos retos, desclericalizando los planteamientos, y entablando diálogo con las ciencias sociales. Rafael lo expresa así: Tomarse en serio la carne de la Biblia.

El libro se divide en ocho capítulos: 1) El Concilio Vaticano II. En 1962 Rafael Aguirre, viajaba a Roma para estudiar Teología en la Gregoriana. Nada más llegar, se encuentra en plena inauguración del Concilio Vaticano II, acontecimiento que siguió con enorme interés, gracias a la buena información proporcionada por Cipriano Calderón, jefe de la Oficina de prensa de lengua española, tras cada sesión conciliar, y aprovechando también las conferencias y debates que se daban en diferentes lugares. Tuvo contacto con los mejores teólogos del momento, Rahner, Schillebeeckx, Hans Küng, Congar, que asesoraban a los obispos. Los estudios en Roma y el Concilio, marcaron la pasión por la teología y la Biblia.

2) De Roma a Jerusalén. La importancia de complementar estudios en la École Biblique, le abrió a un nuevo método histórico-bíblico, enriquecido por el conocimiento de la tierra y topografía de Jerusalén. Recibió la influencia de profesores como De Vaux, Boismard, Benoît. En este tiempo el autor forjó también sólidas relaciones de amistad.

3) Jerusalén y la lectura contextual de la Biblia. Los vínculos con Jerusalén permanecieron por años. De regreso a España, pasó a ser profesor en la Universidad de Deusto, pero en el año 75 volvió a Jerusalén para acabar la tesis. Jerusalén no solo será el lugar de estudio de la Biblia, sino también el modo de entender la fe.

Este libro se presenta a manera de un camino con muchas bifurcaciones: cada título contiene un matiz diferente, pero sin abandonar el tema, siempre siendo enriquecido con esta variedad. En total 198 reflexiones.

Extraído de una de las páginas de este original y atractivo libro es el simpático párrafo, al mismo tiempo que profundo, dentro del tema que trata.

Dice así el autor: «Ayer mismo me encontré con alguien que se me acercó y me dijo»: “Estoy en una encrucijada, miro lo que ha sido mi vida y me parece que me he equivocado de arriba abajo”. Le contesté: «Bienvenido al club, amigo».

Constataremos, adentrándonos en esta diversidad la copiosa variedad de dicho club. Temas muy variados que responden a grandes preguntas –muchas veces sin verbalizar–, donde el autor va resolviéndolas con claridad meridiana dentro de una sabia sencillez.

Una gozada saborear cada página: historias, preguntas, creencias, deseos, amistad, silencio...

Hay que leerlo, entrar dentro de él y sencillamente, dejarse llevar. Lo agradeceremos de corazón al autor.– M.R.S.

GIOIA, L., *Tocado por Dios. El camino de la oración contemplativa*. Ed. Sígueme, Salamanca 2021, 13,5 x 20, 173 pp.

Luigi Gioia es un monje benedictino que ha sido profesor en el Ateneo de San Anselmo en Roma y actualmente es investigador en el Instituto Von Hügel de la Universidad de Cambridge. Entre sus otras publicaciones destaco *Díselo a Dios. El camino de la oración*, publicado en 2019.

En este que hoy presentamos, nos guía hacia la oración contemplativa apoyado en su experiencia personal, en la tradición espiritual y en la constante referencia a la Sagrada Escritura.

En la introducción comparte su proceso interior desde que a los dieciséis años se lanzó a leer personalmente los evangelios para refutar al cristianismo desde su raíz y cómo esta decisión tuvo el efecto contrario al que buscaba al quedar fascinado por aquellos relatos que hasta ese momento solo había escuchado en fragmentos.

Ese encuentro fue el inicio de una búsqueda de la amistad de Dios. Descubrió que podía hablar con él en su corazón no importaba dónde estuviese, pero confiesa que todavía “no oraba sin cesar”, no encontraba ese “algo” que es más que palabras, que es contemplación. Años más tarde lo descubriría leyendo en Henri de Lubac: “La Escritura y el alma son un templo donde el Señor habita, un paraíso por el que se pasea...”. Comprendió entonces “aquella sorprendente armonía entre la Escritura y mi corazón” que había experimentado en su adolescencia.

Tras ensayar diferentes métodos, siempre se repetía: “esto no es”. Cansado, decidió sentarse tranquilamente ante el Señor, permanecer en silencio, no hacer nada, y ese día todo cambió, experimentó una alegre y serena conciencia de la presencia de Dios. Se dejó encontrar por él y se dio cuenta que la invitación de Pablo, “orad sin cesar”, no es solo cuestión de esfuerzo y empeño, sino dejarnos encontrar por Dios que nos perdona, nos cura, nos ama, nos unifica y nos da ojos nuevos para ver la realidad a la luz de su amor que lo abraza todo y a todos, y podemos encontrarlo en cada rostro, en cada criatura.

Para él la oración contemplativa es una de las muchas maneras de relacionarnos con Dios, pero por lo general no la cultivamos. En este libro y con la ayuda de las Escrituras a las que hace referencia constantemente, quiere ayudar a poner remedio a esta carencia y animar a conocer distintas formas de oración contemplativa.

Divide la obra en tres secciones. En la primera, “El papel de los sentimientos”, partiendo de los salmos y de diversos autores espirituales, profundiza en la incidencia que

tienen los sentimientos en nuestra relación con Dios ya que según él no pueden considerarse irrelevantes o nada fiables como afirman algunos. Para orientar la intranquilidad y las contradicciones de nuestro corazón, aborda el tema del silencio y el descanso, así como la plena consciencia entendida como una forma de receptividad.

En la segunda sección, “Juan, el discípulo amado”, aborda desde los diálogos de Jesús con la samaritana, Nicodemo, Tomás, Pedro, María Magdalena..., cómo para Juan, Dios es palabra que “ansía hablar con nosotros y carne que “ansía tocarnos”. Hoy como entonces, dice el autor, Dios puede tocarnos hablándonos en las Escrituras y enviándonos su Espíritu para instruirnos por dentro. La última sección, “la tentación del quietismo”, abre nuestros ojos y nuestros oídos para reconocer la presencia y la acción de Dios en todas partes y en la historia de cualquier persona. Con ello nos pone en guardia contra el quietismo, uno de los peligros que acechan la vida de oración que no puede ser confundida con una vía de escape de la realidad y de la historia, buscando refugio en lo sagrado. El quietismo, concluye el autor, es lo más ajeno a la contemplación del Dios que se encarnó y puso su tienda entre nosotros.

La contemplación acerca, por tanto, de manera humilde y solidaria, a acompañar a cada ser humano, a salir de nosotros mismos, a sumergirnos en los problemas y a luchar por la justicia. Esto es propio de quien se mueve en un hermoso espacio de libertad interior porque se ha sentido seducido, ha experimentado la ternura de Dios y se siente llamado a ser su testigo en el mundo.– *M^a. S. Ferrero*.

CHITTISTER, J., *El momento es ahora. Llamada a una valentía excepcional*. Ed. Sal Terrae / Grupo de comunicación Loyola, Maliaño, (Cantabria), 13 x 20, 158 pp.

Joan Chittister es una reconocida escritora y conferenciante a nivel internacional. Pertenece a la comunidad benedictina de Erie, Pennsylvania, en la que fue priora durante 12 años. Es directora ejecutiva de un centro de recursos y de investigación sobre espiritualidad contemporánea, Benetvisión. Ha trabajado incansablemente en favor de la paz y el lugar de las mujeres en la Iglesia y en la sociedad, recibiendo por ello varios premios y reconocimientos.

Estamos ante un libro de espiritualidad profética. Esta espiritualidad es activa y conlleva un compromiso duro como una roca y una preocupación sincera. Quien vive el profetismo está más comprometido con las preguntas nuevas que con las respuestas de antaño. Viven sumergidos en el ahora, son personas de su tiempo, viven intensamente el presente y trabajan por un futuro porque no estamos aquí, dice Chittister, para que nos vaya bien, sino para ser sembradores de semillas en el presente, de forma que otros, algún día, recojan lo mejor de lo que sembramos.

En estas páginas que recensamos se encuentran estas semillas de la tradición profética. Espera que implanten una nueva vida en el lector, una nueva forma de apreciar a los demás y una nueva forma de vivir para Dios y así poder cambiar el mundo. Impulsa a combatir la autocomplacencia y a comprometerse con la creación de un mundo de justicia, libertad, paz y poder compartido por todos. Invita, contemplando y poniendo ante nuestros ojos muy diferentes realidades sociales, tanto en Estados Unidos como en el mundo entero, a ser “profetas”, a vivir esa llamada a una valentía excepcional como lo hicieron los profetas de Israel y tantos otros a lo largo de la historia antigua y moderna para denunciar las fuerzas sociales que oprimen y silencian las voces de lo sagrado entre nosotros. Espolea a cuantos se sienten cansados, asustados, malhumorados..., a luchar por un mundo más amplio y mejor en el que tengamos todos cabida; una espiritualidad necesaria en acción, un activismo práctico, y el momento es ahora.– *M^a. S. Ferrero*.